



Marta Sanz

ESCRITORA. Doctora en Filología, poeta, ensayista y novelista (finalista del premio Nadal por *Susana y los viejos* y ganadora del Herralde por *Farándula*), nacida en Madrid en 1967, ahora publica el ensayo *Monstruos y centauros. Nuevos lenguajes del feminismo* (Anagrama), que plantea el feminismo como “una palanca de cambio” social a todos los niveles.

“El feminismo no debería ser cuestión de eslóganes para imprimir en los bolsos”

¿Cómo garantizar que el feminismo logre avances significativos?

La situación es muy esperanzadora, por eso es preciso ser racionales en el ejercicio de nuestro discurso, pero no razonables ante las situaciones de flagrante injusticia.

“A las mujeres nos han seducido con un montón de eslóganes que no comparto”, afirma en su libro.

El feminismo no debería ser cuestión de eslóganes para imprimir en los bolsos, sino un intento de resignificación de las

palabras poder, democracia, igualdad, que no asuma de manera acrítica lo que hoy ya parece inmutable: la competitividad, el individualismo, la autoexplotación, el exilio económico...

Cuestiona la validez del feminismo chic y el feminismo de marketing.

Uno de los mayores riesgos del feminismo es ser fagocitado por un sistema capitalista que neutralice sus espacios de reivindicación. Vivimos en una contractura permanente en la que las mujeres siempre somos sojuzgadas:

no se nos deja ser humanas, tenemos que ser compactas en nuestros juicios y comportamientos. Tenemos que ser *divinas*, y la divinidad fetichiza, y los fetiches se pueden tirar a la basura.

Se muestra a favor del proteccionismo de género.

Supongo que es necesaria una ley de igualdad, perfectamente articulada, previa a una ley contra la violencia machista. Cerrar las puertas a la brecha salarial entre hombres y mujeres. Trabajar por la conciliación. Evitar que las mujeres sufran más riesgo de exclusión social que los hombres. Educar en la convicción de que el feminismo no es lo opuesto al machismo, porque el machismo es un mal que mata y el feminismo un discurso para corregir las desigualdades sin olvidar las legítimas diferencias.

Llama a la educación lectora.

Estoy convencida de que una sociedad culta es la que enseña a leer a su ciudadanía, es decir, no prohíbe lo aparentemente *inmoral*, lo que no se ciñe a las normas, sino que desarrolla la conciencia crítica de los individuos para que sepan discernir qué hay debajo de las superficies, de lo explícito.

¿Qué hacemos con el término empoderamiento?

Amí no me convence porque deriva de un concepto, *poder*, que se ha ido contaminando en la historia con la sangre, el sudor y las lágrimas de los pobres y las *pobras* (una palabra incluida en el DRAE). Yo no deseo pisar a nadie la cabeza, sino colocarme en una posición de igualdad.

Cita a Chimamanda Ngozi Adichie.

¿Qué otras autoras le han seducido en su acercamiento al feminismo?

Simone de Beauvoir y Virginia Despentès. Rosa Luxemburgo. Virginia Woolf y Margaret Atwood.

Ha escrito artículos de viaje. ¿Cuál es la principal recompensa de viajar?

Me gusta ser turista y cumplir con los tópicos de rigor sin creer ingenuamente que conoceré de verdad otro país o cultura por pasar en él una semana. ○



¿ALGÚN HOBBY?

EL CINE. Y TAPEAR CON MIS AMISTADES POR LOS BARES.

UNA SERIE DE TELEVISIÓN

VI CON INTERÉS *EL CUENTO DE LA CRIADA*. Y ME DIVIERTO *ESTOY VIVO*.

Texto de **Antonio Lozano**

Foto de **Roser Vilallonga**